



Oruro en la Guerra del Pacífico

con un efectivo de 8.500 hombres en la División con sus 2.600 combatientes. La Segunda División reforzada, en el Norte, cubriendo además la operación rigurosa del plan daría el triunfo chileno ya que con la concentración reunida a 14.000 aliados armados". "La finalidad práctica de la operación es combatir en pleno desierto, en marítima".

Se le dio otra oportunidad oportunamente. Ejercito como el de la Quinta División. Se había adquirido la potencia arrolladora

pero, fue también el responsable de la derrota del Alto de la Alianza, a la vez para Bolivia, ya que, a sabiendas de que (19.000), comandó a un ejército numeroso inferior al de los bolivianos haciendo un total de Ejército Aliado, lo describe Roberto "habían descansado bien durante y llevaban el engrimeamiento de sus uniformes habían pasado la noche en vela, cuando recibieron algún alimento, cuando". El mismo autor en su citado "antes, durante y después de la batalla a lo deshonroso de la actuación de lo siguiente: Bolivia seguro de la última propiciatoria ca".

El grupo chileno que había organizado el seguro a través de un bien montado no Quezrujo Cahu: "al que puede aspirar un ciudadano de Bolivia, cuatro años en el puesto que había provisionalmente hasta unos días an-

La Quinta División de Ejército

ta División de Ejército. Un hecho de Oficial de Bolivia" fue el que protagonizó de Cnl. Lino Morales: "A la altura de los chilenos... En segundos los sanlorenhillo y machete limpio al enemigo y a más profunda. El Cnl. Villalpando agitando al enemigo. A las 3 de la emoción que contagió a todos y... Queridos hijos míos... Indiecitos Potosí... Llora de emoción porque a la Patria abandonados..." lan- rriso Campero. El resultado fue: 330 material bélico y documentación que de departamentos de Potosí y Chuqui que tenía mil quinientos efectivos anchas Blancas.

te los valientes de Canchas Blancas. ta División de Ejército, incursionó lugares. "Sesenta jóvenes encabe- el Rufino Carrasco se introducen tras invasoras causando espanto de coronel vencedor, esa brillante a Patria ni una insignia de honor os fue desarmada y disuelta por rrido de un recorte de prensa, de la je a tan insigne patriota). un reconocimiento póstumo, en el tario de Oruro.

vida republicana, se convirtió en una

sociedad en la que, un reducido contingente social se apoderó de la maquinaria económica, política y social. Se sometió a una doble represión: la del feudalismo como continuación de la sociedad feudal criolla del coloniaje y una indisoluble actitud racista contra el aborigen. Esta doble partida de influencia significó indeleblemente el curso de la República. Se agravó la crisis nacional. En lo político, un pueblo relegado y ajeno a decidir su destino. Una suerte de caudillaje que, a lo largo de una buena parte del Siglo XIX se apoderó del país. En lo económico, la tierra entregada a la voracidad del latifundio y el enriquecimiento de una privilegiada casta social frenó el nacimiento de nuevas estructuras sociales. En ese marco se desarrolló la Nación hasta el aclagado día de la Invasión Chilena.

7. Se derrumba un mito

Uno de los tantos mitos que se han tejido en torno a uno de los principales actores de la contienda bélica es el que se refiere, a la figura de Aniceto Arce, y se lo ha convertido en un paladín de la nacionalidad. Se ha dicho de él que entrando rico a la Presidencia, salió pobre de ella.

Sin el ánimo de jugar con la imagen de nadie, nos remitiremos a hechos verídicos referendados por la verdad histórica.

La construcción del Primer Ferrocarril al Interior de Bolivia, fue producto de un acuerdo, suscrito el año 1888 entre la Compañía Minera de Huanchaca de Aniceto Arce, dueña de las minas de Huanchaca y otra, con la Compañía Inglesa "Salitre y Ferrocarril de Antofagasta" que consolidó un convenio para prolongar la línea férrea al interior de Bolivia, con el fin de facilitar el transporte de sus minerales a la proyectada planta refinadora de planta que había acordado levantar en el Puerto de Antofagasta.

La Compañía Inglesa "Salitre y Ferrocarril de Antofagasta" fue la heredera a través de la Empresa "Melbourn Clark y Cia.", del leonino contrato que Donato Muñoz, en su calidad de Ministro Plenipotenciario del Gobierno de Melgarejo el año 1866, hizo a favor de los chilenos José Santos Ossa y Francisco Puelma entregándoles en exclusividad una gran parte del territorio de Atacama para la explotación de salitre, borax y otras sustancias minerales. La mencionada compañía Inglesa conformada con fuertes capitales ingleses y chilenos, era la que detentaba en los hechos la explotación y el comercio de salitre en el área de Atacama y de todo el Litoral Boliviano. Entre sus socios se encontraban por la parte accionaria chilena prominentes miembros del gobierno del Mapocho. Por ello se entiende que, cuando fueron afectados sus intereses recurrieron a sus influencias para que Chile diez años antes de la contienda, se prepare para esa acción bélica.

8. El servilismo

Con esa Compañía de Salitre y Ferrocarril de Antofagasta, Aniceto Arce convienció y suscribe el proyecto de construcción del ferrocarril. Apremiado en sacar su mineral por una vía que no fuese tan onerosa. Estaba Aniceto Arce en condiciones de cobrar la factura que le correspondía precisamente de la compañía responsable y autora intelectual de la invasión. La compañía dirigía Jorge Hies (pronunciante miembro de la masonería) que siendo gerente de "Salitre y Ferrocarril de Antofagasta", jugó un rol preponderante en la invasión chilena, ya que fue la Compañía de Salitre de Antofagasta la que con menoscabo de la soberanía boliviana, llevó sus reclamos a Chile e Inglaterra invocando la protección de esos países).

Hugo Roberts Barragán hace referencia al papel que el tocó jugar a la Masonería Chilena: "El serenísimo gran maestro del Oriente Chileno, súbdito inglés Evaristo Soubllette, gerentaba desde Valparaíso la "Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta" que precipitó el conflicto chileno-boliviano". Este mismo personaje en una nota intercambiada entre las logias del Uruguay y Chile, expresa su verdadera vocación: "Podrá la masonería aconsejar a Chile que se deje apuñalar sin defenderse, que deje pisotear sus tratados y despojar a sus nacionales y deshonrar su territorio, que se cruce de brazos mientras le azotan el rostro, lo befan, lo calumnian y los despojan".

Los hechos no sólo confirman que Aniceto Arce estaba muy ligado a los intereses de Chile por sus relaciones económicas, sino también en su calidad de miembro de la Masonería comprometió su actuación a favor de Chile. Sin embargo es necesario puntualizar que, las generalizaciones en el orden de una imputación o una acusación no son aconsejables. Efectivamente, no todos los masones bolivianos actuaron en contra de los intereses de la Patria. "No se puede olvidar en ese período la presencia de masones patriotas como Julio Méndez quien en escritos de la época alertaba al gobierno de la nación sobre afanes expansionistas de Chile sobre el Litoral boliviano".

9. La fortuna del Presidente

Exactamente a un año de que Aniceto Arce había dejado la Presidencia y había supuestamente salido del gobierno pobre y desamparado, entraba directamente a la mejor época de prosperidad y apogeo de su imperio económico, con una producción que llegó a procesar 200 toneladas diarias de mineral y a producir 20 toneladas mensuales de

plata fina.

Aniceto Arce, había iniciado sus operaciones mineras, según sus biógrafos mucho antes de que incursionara en Huanchaca, sin embargo sólo es a partir del año 1878 en que se perfila con caracteres diáfanos el primer gran paso hacia el florecimiento de la compañía Huanchaca ("Aniceto Arce" del escritor Ramiro Condarco Morales). El impulso de sus actividades mineras se debió principalmente al hecho de que, por sus gestiones personales en Valparaíso, concretó la entrada de inversionistas chilenos que, inyectaron los recursos para dicho florecimiento. Dentro de ese grupo de inversionistas se destacan Ezequiel y Elías Balmaceda, aparentados con el Presidente Chileno Balmaceda. El grupo Concha y Toro y Javier Huidobro.

En 1888 se inicia en el sector de Playa Blanca (Antofagasta) la construcción de un establecimiento metalúrgico, destinado a la amalgamación y metalurgia, dotado de las instalaciones más modernas de su época. Una central eléctrica suministraba energía a diferentes faenas y a la maestranza. "Fundió su primera barra de plata en 1893".

Las ruinas de la Planta Refinadora de los minerales de plata de Huanchaca fueron en 1974, declaradas por el gobierno chileno, Monumento Nacional. Cuando algún boliviano visita a Antofagasta, constata que, uno de los primeros sitios turísticos que tiene Antofagasta, como un verdadero orgullo nacional de los chilenos es esa impresionante estructura que fue del potentado boliviano Aniceto Arce.

El escritor francés Andre Bresson, en su obra "Una visión francesa del Litoral Boliviano", con referencia al patrimonio de Pacheco y Arce, dice que: "La fortuna de estos caballeros está evaluada en 40 millones de francos". Más adelante agrega: En el transcurso de diez años, de 1874 a 1893, el rendimiento de plata fina de la explotación de Huanchaca ha aumentado más de diez veces, esta progresión se manifiesta todos los años, sin la más mínima baja". "Estas cantidades representan, al precio actual de la plata fina, un valor de cerca de 200 millones de francos: es decir un promedio de 2.000.000 de francos por año".

Antonio Mitre, citado por el escritor Ramiro Condarco Morales, decía premonitivamente lo siguiente: "La decisión de erigir el establecimiento metalúrgico en Playa Blanca, razonable desde el punto de vista económico, perjudicaba a Bolivia, ya que se llevaba cabo en territorio ocupado por Chile en la Guerra del Pacífico". Al comentar esa cita el mencionado escritor orureño Condarco dice lo siguiente: "Como minero y hombre de empresa excepcionalmente experimentado, el doctor Arce sabía que en Playa Blanca, sin ser razonablemente necesaria, iba a traer consigo males imprevisibles a la minería boliviana. El establecimiento de Playa Blanca fue precipitadamente obra de los empresarios chilenos de Huanchaca. La construcción era resultado de la obvia necesidad de adelanto nacional para Chile. Los chilenos en la imposibilidad material de tener en su territorio otro Pulpaco, desearon tener en su costa, otra Huanchaca y, finalmente, ese papel desempeñó allí Playa Blanca".

¿No resultan coincidentemente similares los hechos de ese entonces con lo que ocurre en la actualidad?

En lugar de pretender construir una Planta de Licuefacción en la costa marítima, el país debe buscar Prioritariamente procesar e industrializar su riqueza energética en su propio territorio. No por adoptar una política de sometimiento a dictados de empresas transnacionales y de la propia política expansionista chilena traducida en la "obvia necesidad de adelanto nacional de Chile" nos veamos como se vio Aniceto Arce, virtualmente ante el desmoronamiento de ese fabuloso imperio muy a la postre del apogeo de sus empresas que, por esa razón y obvio por la caída estrepitosa del precio de la plata, vio mermada su fortuna al extremo de que, pudiendo haber vendido sus acciones de Huanchaca entre 310 a 330 francos c/u en ese entonces (1892), fueron vendidas a 70 francos c/u ocho años después".

Refrescar la Memoria histórica de la Patria, no tiene otro objeto que recordar a quienes desean ignorar el pasado que, lo que ocurrió ayer, puede ocurrir hoy.

Eduardo Belmonte Ocampo, Abogado orureño.